Inclusión Social

La inclusión social es uno de los pilares de la misión de la Orden de Malta, en coherencia con el espíritu de servicio a las personas más vulnerables. La pobreza, la exclusión y la falta de acceso a derechos fundamentales siguen afectando a muchas personas y familias, limitando su desarrollo personal y social. Frente a estas situaciones, desarrollamos proyectos de asistencia directa basados en la cercanía, la atención personalizada y el acompañamiento humano. Esta labor es posible gracias al compromiso constante de nuestros voluntarios, creando una red de apoyo que responde con dignidad y eficacia a las necesidades reales del entorno.



Entrega de Alimentos

En Canarias, se lleva a cabo una entrega regular de alimentos y productos de higiene destinada a personas y familias en situación de vulnerabilidad, especialmente aquellas con recursos muy limitados. Esta ayuda busca aliviar la carga diaria de los hogares más afectados, beneficiando no solo a los receptores directos, sino también a menores, personas mayores o dependientes que forman parte del núcleo familiar.



Ropero Solidario

En Canarias, el Ropero Solidario proporciona ropa, calzado y productos de higiene personal a personas en situación de vulnerabilidad. Esta acción no solo cubre necesidades básicas, sino que también ofrece apoyo material en momentos de dificultad, contribuyendo al bienestar y al cuidado personal de quienes lo necesitan.

Mayores y Acompañamiento

La Orden de Malta acompaña a personas mayores en situación de vulnerabilidad mediante iniciativas que refuerzan su bienestar y alivian la soledad. A través del compromiso de los voluntarios, se ofrecen espacios de escucha, apoyo continuado y actividades que favorecen la participación y la convivencia.

Proyecto Inefable

Dentro del programa Mayores y Acompañamiento, la Orden de Malta desarrolla en Canarias el Proyecto Inefable, una iniciativa que ofrece a mujeres mayores residentes en centros de las Hijas de la Caridad la oportunidad de disfrutar de salidas semanales durante los meses de verano. Gracias a un servicio de transporte adaptado y al acompañamiento de voluntarios, participan en actividades al aire libre como baños en piscinas naturales, paseos por senderos accesibles o visitas a santuarios marianos, promoviendo el bienestar, la conexión con la naturaleza y la vivencia compartida.

